

*Consideraciones intempestivas.* Feitosa se pregunta por la continuidad de esta idea, si en la misma palabra filosofía está implícita la relación entre amar y pensar, entonces –se pregunta el autor– qué ocurre con el pensar en cuanto olvido. Dicho de otra forma, qué posibilidad hay de pensar el olvido. La vía para responder a esta inquietud es partir de la idea del amor, así uno de los interlocutores de Feitosa es Ovidio y su *Arte de amar*.

El segundo artículo, el más poético y sugerente de la compilación, pertenece a un profesor de la Universidad de Ceará, Daniel Lins. Su ponencia, que versa sobre la crítica nietzscheana a la escritura, podría haberse titulado “¿cómo escribir cuando se repudia la escritura?”. Allí, el autor toma como punto de partida la crítica que el mismo Platón hace respecto de la escritura. Sin embargo, el rechazo nietzscheano se diferencia del rechazo platónico ya que según este último la escritura no puede ser considerada como una herramienta útil por cuanto aleja la verdad al imponer una distancia entre el sujeto y el discurso verdadero. Nietzsche, lejos de cualquier pretensión de Verdad, confronta con lo limitado de la escritura. Si para Platón la escritura es traición porque se aleja de la voz de la Verdad, para Nietzsche la escritura no llega a decir por cuanto es pura detención, muerte. Lins elabora un paralelo entre la crítica nietzscheana y los escritos de Artaud, para concluir que tanto en uno como en otro el rechazo de la escritura tiene que ver con lo limitado de la escritura. Tanto uno como otro pregonan la acción, Nietzsche el filósofo del cuerpo, Artaud el actor que escribe.

Entre los varios artículos que conforman esta publicación otro que se destaca es “Tragédia hoje: a contemporaneidade do arcaico”. Allí, Barrenechea trata en clave política la noción nietzscheana de intempestividad, el carácter de extemporaneidad que el propio Nietzsche se encarga de resaltar. Según Barrenechea, Nietzsche no encuentra interlocutores entre sus conciudadanos. La lejanía de sus discursos se remonta al pasado arcaico. Es en la sociedad griega con la distinción entre dionisiaco y apolíneo, donde Barrenechea encuentra el punto de inflexión según el cual se compone la senda intempestiva del filósofo alemán. Para Barrenechea, la propuesta nietzscheana inscrita en la idea de una obra intempestiva puede resumirse así: revivir la herencia arcaica por medio de una lectura transversal de su legado.

Diego A. Jarak

Feitosa, C., Casanova M., Barrenechea, M. y Dias, R. (orgs.), *Assim falou Nietzsche III, Para uma filosofia do futuro*, Rio de Janeiro, Viveiros de Castro Editora, 2001, 348 pp.

Ampliando la apuesta de los Simposios anteriores la III edición de las jornadas nietzscheanas *Assim falou Nietzsche* –con invitados de distintos países– toma vuelo internacional.

La compilación que los organizadores presentan en esta publicación contiene las 20 ponencias y 24 comunicaciones que fueron expuestas entre el 22 y el 25 de agosto del 2000 en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) y en la Universidade Federal do Estado de Rio de Janeiro (UNIRIO). La apuesta es doble no sólo por la incorporación de filósofos extranjeros sino también por la temática.

En ocasión de la publicación de las ponencias del II Simposio los organizadores se preguntaban acerca de la posibilidad de reunirse en torno a un nombre común, cuando ese nombre común es Nietzsche. En ese momento, el Simposio llevaba el título de “Memoria, Tragedia y Cultura”. El centenario de la muerte del filósofo alemán parece haber alentado a estos organizadores en una aventura más riesgosa, y quizá por ello, más nietzscheana.

*Para uma filosofia do futuro* es el resultado de esta aventura. La compilación comienza con la ponencia “Nietzsche, Espinosa o acaso e os afetos –Encontros entre o trágico e o conhecimento intuitivo” de André Martins. Spinoza, dice Martins, piensa que los afectos así como la corporalidad y las sensaciones deben ser reprimidos por la razón para que los hombres impongan su imperio sobre su animalidad, sobre su naturaleza y sobre su ocaso tornándose así propiamente “humanos”. Spinoza, a diferencia de sus contemporáneos –y de sus precursores Platón y Aristóteles– no considera a los vicios y las pasiones como errores, ni tampoco los asocia a una animalidad del hombre que se contrapondría con su razón. Por el contrario, agrega Martins, los vicios y las pasiones tienen un origen común con las virtudes, sinónimos de fuerza, coraje y potencia. Y este origen, nos aclara Martins, es el dato del hombre, siendo una modificación de la sustancia solamente existe en relación con los demás modos, con el ambiente, por lo que es imposible que no se afecte, que permanezca neutro, fuera del mundo en el cual existe. Las relaciones entre Nietzsche y Spinoza

discurren a partir de haber establecido ese *dato*. Es interesante la forma de apropiación del pensamiento nietzscheano, sobre todo en la segunda parte de la ponencia.

En "Vida como un jogo de mando e de obediência" Gilvan Fogel presenta la siguiente tesis: todo *criar-para-além-de-si* (crear más allá de sí), esto es, toda dinámica de autosuperación es como un juego de mando y obediencia. Fogel explica lo que esto quiere decir: donde hay vida, precisa haber mando y obediencia. Mando y obediencia definen, según este autor, la vida en cuanto y como creación. Mandar es dar qué hacer, determinar el hacer. Así, mandar define el destino, determina la vida. Pero, por otra parte, "obedecer" tanto en alemán como en portugués viene de oír, por lo que constituye la contrapartida necesaria. Fogel pasa revista sobre diversos momentos de *Así habló Zaratustra* para mostrar la forma en que este binomio opera en Nietzsche. "Todo viviente es un obediente..." dice Zaratustra en "De la autosuperación". Fogel interpreta, donde hay vida hay escucha, y se pregunta qué significa esto por lo que la cita continúa: "Se manda sobre aquel que no puede obedecerse a sí mismo". Es decir —aclara Fogel— aquel que se escucha se da a sí mismo la tarea. "Mandar es más difícil que obedecer. No sólo por cuanto carga con quien obedece y lo que esto implica sino también porque pone en riesgo su propio sí mismo". De esto Fogel concluye que todo mandar precisa también obediencia, escucha sin la cual se torna presunción, arrogancia, etc. Por eso, dice Fogel, la secuencia del texto pregunta-exclama.

El artículo de Paulo Cesar Souza "Gaia Ciência" es la lectura apacible de un texto escrito para abril. De un viento que derrite la nieve, de un invierno que está próximo como de una victoria sobre el invierno. Es, según Souza, una complaciente dieta espiritual, el momento en que a Nietzsche lo sorprende un repentino sentimiento o un presentimiento de un futuro. Pero, qué importa, se pregunta Souza, que el Sr. Nietzsche haya recuperado la salud. Y, responde, toda filosofía que pone la paz por encima de la guerra, toda ética que aprende negativamente el concepto de felicidad, toda metafísica y física que conoce un final, un estado final de cualquier especie, toda ansia predominantemente estética o religiosa por un más allá, al-lado, encima, afuera, permiten preguntar si no fue la dolencia la que inspiró al filósofo.

Son varias las ponencias y sería imposible reseñarlas todas, pero no se pueden dejar de nombrar algunos otros títulos como "Nietzsche: um século depois" de Oswald Giacoia Junior, "Dionísio contra Parsifal" de Rosa Dias, y "Assim silenciou Nietzsche" de Scarlett Marton.

Diego A. Jarak

Frezzatti, Wilson, *Nietzsche contra Darwin*, São Paulo, Discurso Editorial & Editora UNIJUI, 2001, 148 pp.

El libro que nos ocupa propone elucidar las posibles aproximaciones entre la filosofía de Nietzsche y la teoría de Darwin. Para ello sugiere "trabajar con la imagen que Nietzsche presentó de Darwin en sus escritos". No podemos entrar en este espacio en las cuestiones en torno al término "darwinista" tratadas ampliamente en el texto; sólo mencionamos que el mismo admite diferentes interpretaciones conforme a la época, el lugar y el autor, razón por la cual se propone como criterio "encontrar lo que Nietzsche entiende por darwinismo. La investigación de los conceptos darwinianos presentados por Nietzsche nos indicará su imagen de Darwin: la lucha por la existencia y la selección natural, inclusive en su aspecto moral, están presentes en prácticamente todas las consideraciones nietzscheanas sobre Darwin y el darwinismo" (p. 58).

Centraremos nuestra atención en este punto. En la obra nietzscheana se encuentran referencias a "Darwin", el "darwinismo", la "teoría de la evolución" y la "selección natural"; tales referencias no se hallan organizadas en un mismo volumen, sino esparcidas en varios textos de Nietzsche: "la mayoría de ellas se encuentra en sus escritos no publicados: de los más de sesenta fragmentos y aforismos en los cuales aquellas palabras aparecen, menos de un cuarto pertenecen a libros publicados o terminados ante de la muerte". La mayoría de las reflexiones de Nietzsche acerca de la evolución se concentran en el período entre 1883 y 1888, en el cual Nietzsche desenvuelve nuevos conceptos, tales como voluntad de poder, eterno retorno, etc., y revé el papel de la ciencia" (p. 21). Las cuestiones que aparecen apuntadas por el filósofo alemán son la lucha por la sobrevivencia, la selección